

"EL LADO DEL LOBO DE LA HISTORIA" CONTADO POR EL LOBO

Una vez, estaba haciendo una tarta de cumpleaños para mi querida abuelita. Tenía un terrible resfriado con estornudos. Me quedé sin azúcar, así que bajé a la calle para pedirle a mi vecino una taza de azúcar. Ahora bien, este vecino resultaba ser un cerdo, y tampoco era demasiado brillante. Había construido toda su casa con paja. ¿Puedes creerlo? ¿Quién en su sano juicio construiría una casa de paja? Así que, por supuesto, en el momento en que llamé a la puerta, se cayó enseguida. No quería entrar sin más en la casa de otra persona, así que llamé: "Cerdito, cerdito, ¿estás dentro?" No hay respuesta. Estaba a punto de volver a casa sin la taza de azúcar para el pastel de cumpleaños de mi querida abuela. Fue entonces cuando me empezó a picar la nariz. Sentí que se acercaba un estornudo. Bueno, resoplé, y resoplé, y solté un gran estornudo. ¡Y ahora me culpan de haberle volado la casa! No es mi culpa que la casa estuviera mal hecha. Y justo en medio del montón de paja estaba el primer cerdito, muerto como un clavo. Había estado en casa todo el tiempo. Me pareció una pena dejar una cena de jamón en perfecto estado tirada en la paja, así que me la comí. Piensa que es una hamburguesa con queso que está ahí.

Me sentía un poco mejor, pero todavía no tenía mi taza de azúcar, así que fui a la casa del vecino de al lado. Este vecino era el hermano del Primer Cerdito. Era un poco más inteligente pero no mucho. Había construido su casa de palos. Toqué el timbre de la casa de palos. Nadie respondió. Llamé: "Sr. Cerdo, Sr. Cerdo, ¿está usted dentro?"

Él gritó: "Vete, lobo. No puedes entrar. Me estoy afeitando los pelos de la barbilla"

Acababa de agarrar la manija de la puerta cuando sentí que se acercaba otro estornudo. Resoplé y resoplé, e intenté taparme la boca, porque soy educado, pero solté un gran estornudo. Y no te lo vas a creer, pero la casa del tipo se cayó igual que la de su hermano. Cuando el polvo se disipó, allí estaba el segundo cerdito, muerto como un clavo. ¡No lo había tocado! Ya sabes que la comida se estropea si la dejas a la intemperie, así que hice lo único que había que hacer. He vuelto a cenar. Piensa en ello como una segunda ración. Me estaba llenando mucho, pero mi resfriado estaba un poco mejor.

Todavía no tenía esa taza de azúcar para el pastel de cumpleaños de mi querida abuelita, así que me fui a la casa de al lado. Este tipo era el hermano del Primer y Segundo Cerdito. Debe haber sido el cerebro de la familia. Había construido su casa de ladrillos. Llamé a la casa de ladrillo. No hay respuesta. Llamé: "Sr. Cerdo, Sr. Cerdo, ¿está usted dentro?" ¿Y sabes lo que ha contestado ese maleducado cerdito?

"Sal de aquí, lobo. No me vuelvas a molestar". ¡Hablando de mala educación! Seguramente tenía un saco entero lleno de azúcar, y no me daba ni una tacita para el pastel de cumpleaños de mi querida y dulce abuelita. ¡Qué cerdo! Estaba a punto de ir a casa y tal vez hacer una

bonita tarjeta de cumpleaños en lugar de un pastel, cuando sentí que se me venía el resfriado. Resoplé y resoplé, y estornudé una vez más. Entonces el Tercer Cerdito gritó: "¡Y tu vieja abuelita puede sentarse en un alfiler!" Normalmente soy un tipo bastante tranquilo, pero cuando alguien habla así de mi abuela, me vuelvo un poco loco. Cuando la policía llegó, por supuesto, yo estaba tratando de derribar la puerta de este cerdo, y todo el tiempo estaba resoplando y estornudando y haciendo una verdadera escena.

Y ahora para hacer la historia más llamativa, empezaron a decir que me subí al tejado y me caí en la chimenea. Evidentemente, no es el caso, porque todavía estoy vivo. Me inculparon y desde entonces me etiquetaron como el Lobo Feroz.

Scieszka, J. (2005). El acusado declara [audio transcrito]. Ricks-Bricks <http://www.shol.com/ajita/wolfside.htm>

